

EL TIEMPO. (Datos oficiales).—En Madrid: máxima, 10,5; mínima, 4.—En provincias: máxima, 21 en Almería; mínima, -2 en Palencia.—Tiempo probable en veinticuatro horas: Vientos moderados del Norte.—Presiones barométricas: máxima, 709,1; mínima, 707,5.—Vientos: Cal: fuerza, 0.—Cielo: Despejado.—Lluvias: La Coruña, 5; Oviedo, 23; Valladolid, 3; Madrid, 1; Cuenca, 3; Vitoria, 19, y Gerona, 2.

EDITORIALES

La cirugía y las piernas

Un cirujano francés ha sido condenado a indemnizar con 200.000 francos a una cliente que había operado. Esta cliente tenía una pierna demasiado gruesa y deseaba otras más bonitas para casarse. Requirió el auxilio de un cirujano, con amenaza de suicidarse si no la operaba. El cirujano abrió longitudinalmente la pantorrilla y suprimió un trozo de carne. Pero, cosida la abertura, la carne e impedía la circulación. A los pocos días se declaró la gangrena, y hubo necesidad de cortar la pierna para salvar la vida de la paciente. El Tribunal ha sentenciado que el cirujano —los cirujanos en general— debe intervenir únicamente cuando la vida del paciente esté en peligro y la operación es el solo medio de conservación.

La jurisprudencia que sienta este fallo es muy peligrosa. Si la sentencia se entiende en lo sucesivo con todo rigor, la cirugía se encuentra amenazada de muerte y los cirujanos de perder tanto o más que lo que ahora ganan. Hay en la práctica operatoria contingencias imprevisibles, que convierten una operación sencilla, realizada siempre con buen éxito, en una operación mortal, a pesar de toda la pericia del operador más experimentado. Un factor de azar, que no puede descartarse, existe en todo lo humano. Además hay enfermedades contra las cuales se recomiendan métodos quirúrgicos y tratamientos exclusivamente medicinales. Si se acude a los primeros y el paciente sucumbe, siempre podrán sus herederos solicitar indemnización, porque, existiendo otros sistemas de curación, el quirúrgico no era estrictamente indispensable. Con esta sentencia, la cirugía queda en desventaja, y el paciente se castiga a los médicos por intervenir cuando no está absolutamente probado que su intervención es el único medio de salvar al enfermo, cosa difícilmente demostrable.

Si la sentencia del Tribunal francés se extiende con criterio más amplio, lo que queda condenado es la llamada "cirugía estética". Ninguna de las operaciones quirúrgicas de este carácter es indispensable. El individuo puede vivir muchos años con la nariz deformada, la boca torcida, la oreja rota o las piernas gordas. Pero recordemos a los "güeles casados"—lo que traduciríamos los "jetas rotas"—los combatientes de la guerra que una bala de cañón, un casco de metralla desgarró horriblemente. Son verdaderos monstruos de fealdad, qué una imaginación dantesca nunca podría soñar. Tal espanto causaba —espanto que se sobrepasa a la compasión—que ellos mismos acababan por declinar y huir de la vista de los reclusos.

Entonces se fundaron instituciones que recogían a estos desgraciados en magníficos palacios y jardines, apartados de la gente; pero—salvo este aislamiento—en la mejor situación que pudiera ofrecérselos. Para reparar estos rostros nació la "cirugía estética". Cirugía, a veces, dolorosísima; los desfigurados son sometidos a sucesivas y cruentas operaciones, y únicamente, después de muchos sufrimientos, pueden volver al mundo común con un rostro, si no perfecto, al menos aceptable. Algunos murieron en su afán de recuperar una nariz, una mandíbula. Podría, en justicia, condenarse al cirujano por someterlos a una operación innecesaria a la vida? Tampoco la operación era innecesaria a la vida. A la vida física, sí; a la vida psíquica, a la vida moral y social, no.

De la misma manera, en escala menor, muchas veces un defecto físico repercute en la vida del individuo, privándole de satisfacciones sociales. Para condenar al cirujano que pretendía embellecer las piernas de una cliente habría que castigar lo que en nuestra época ha convertido la pierna bonita en un valor social. Habría que castigar aquello por lo cual un patrón-comerciante prefiere un dependiente de ojos normales a uno bizco; aquello por lo cual encuentra mejores probabilidades en la vida el individuo normal que el deficiente. La "cirugía estética" es, en esencia, púdica y deshace muchas injusticias. Ni el deficiente ni el cirujano que lo corrige merecen castigo; uno, por aspirar a la belleza; el otro, por prestarla hasta donde puede. Nuestra época, tan preocupada de la belleza corporal, tenía que descubrir maneras de aumentarla, y no puede reprobar a los que obedecen los imperativos que ella impone.

La gran Yugo eslavía

Hace algunos días, con motivo de la apertura de fronteras entre Yugoslavia y Bulgaria, se habló de la mejoría experimentada en las relaciones de estos dos países. Este pequeño paso dado por Yugoslavia ha tenido en seguida una explicación en el diario yugoeslavo "Trgovinski Glasnik", contestando a un artículo del búlgaro "Mir".

"No creemos, dice, que la apertura de fronteras sea un acto que obligue excesivamente a Bulgaria, como para inducir a desistir de su acción contra el Tratado de Neuilly; pero tenemos el derecho de hacer constar que esa apertura fue un juicioso acto del Gobierno yugoeslavo." Y añade: "Es un imperativo histórico la unión de los yugo eslavos. Si los búlgaros y nosotros queremos ser independientes, debemos vivir en el mismo Estado. Pronto o tarde debe surgir la gran Yugo eslavía; es lógico, pues, que busquemos el camino que debe unirse; pero si los búlgaros continúan insistiendo en la cuestión de fronteras, entonces no se hará nunca la unión."

Entre Serbia y Bulgaria está Macedonia. Macedonia territorio, y Macedonia problema. El territorio ya repartido es lo que separa a los Gobiernos de Belgrado y Sofía; pero el problema macedónico que ninguno de los dos Gobiernos quiere reconocer, aunque haya en Bulgaria muchos partidarios de la autonomía de Macedonia, será lo que impida en cualquier momento la unión de las dos naciones balcánicas.

A esta actitud búlgara dice el diario yugoeslavo: "Si hemos de unirnos, ¿para qué despedazar el territorio?" Pregunta que por sí sola responde a cuanto ya hemos examinado nosotros en otras ocasiones sobre el sueño paneslavo de la Gran Yugo eslavía que una el Adriático con el mar Negro.

El problema planteado con grandes deseos de amistad quedará rápidamente resuelto; pero en el tono amenazador que tiene el artículo comentado—ahora que la Prensa sólo publica lo que la censura dictatorial deja publicar—parece que no hará posible la solución pacífica. Las distintas políticas de Yugoslavia y Bulgaria podrán llegar a un acuerdo amistoso por necesidades sentidas en naciones más occidentales; pero siempre serán unas relaciones condicionadas a las de las potencias cuyas directivas obedecen. La unión de los pueblos balcánicos no se logrará efectiva hasta que deje de mandar en los Balcanes la política exterior. Y, naturalmente, no son estos Gobiernos los llamados a realizarla, sino Gobiernos que representen la voluntad nacional, y que puedan resolver desinteresadamente los problemas de las minorías devolviendo la autonomía a las naciones que la han perdido, como Montenegro y Macedonia, y a las que la necesitan, Croacia entre ellas. Esa unión de nacionalidades, imposible por la fuerza, sería fácil de lograr en un régimen de igualdad.

Y mientras no se intente de esa manera, los trabajos de Belgrado, Sofía y Atenas, principalmente, podrán llevar a suavizar la tirantez del momento, pero no a evitar el conflicto en un por venir próximo.

La lengua portuguesa en las Exposiciones

Tiene razón la Comisión permanente de Estudios lusobrispanos de Lisboa al quejarse de que la lengua portuguesa haya sido excluida oficialmente de las lenguas que serán habladas o escritas en las sesiones, conferencias y Congresos que habrá en Barcelona y

en Sevilla durante las Exposiciones.

Julio Dantas, presidente de dicha Comisión, fundamentó la queja diciendo que no se comprende cómo, tratándose del certamen de Sevilla especialmente, que es resumen del arte y la actividad de España y Portugal y América, quede excluida una lengua que hablan cerca de sesenta millones de almas.

Suponemos que no tardará en ser remedada la exclusión, que el portugués será declarado oficial junto con el castellano, el francés, el inglés, el italiano y el alemán. La triste posibilidad de que la representación cultural portuguesa tuviera que abstenerse de concurrir no se dará a buen seguro; no creemos ni remotamente que sea desagradable realidad.

En la cuestión de la oficialidad de las lenguas que deben ser usadas en Congresos internacionales hay muchísima rutina. El principio de que deben ser pocas parece intangible, y nunca hemos podido tomarla seriamente. Comprendemos hasta cierto punto que si hay una lengua de veras internacionalmente conocida sólo ésta sea usada; pero cuando se abre la puerta a otras no acertamos a ver por qué han de ser tres las admitidas y no cuatro, cinco y no seis, y si llegaron a doce por qué no han de ser catorce. Rota la unidad de vehículo de inteligencia, ya el límite puede ser impuesto solamente por la realidad de las lenguas que concurren, no por otra causa. En esos Congresos de Barcelona y Sevilla no será usado probablemente el islandés, porque probablemente también Islandia no irradiana su interesante y reducida cultura hasta nosotros, y así ocurrirá con muchas lenguas: tenerlas fuera por Real decreto es soplar al aire, y echarlas, si contra lo que suponemos algún hablador suyo concurre, es pecado contra el Espíritu, que conoce todas las lenguas. En consecuencia, es restar eficacia y no aumentarla, como errónea y generalmente se cree.

La exclusión del portugués ha sido más distracción que otra cosa, y será remedada; pero ya que de ella hablamos, permitámonos decir que nos parece también mal la exclusión del catalán, el gallego y el vasco, sobre todo en los Congresos de carácter histórico. En éstos habrán de ser permitidas todas las lenguas románicas al menos, como se hace en todas partes. Tampoco es razón anticientífica la que ha ordenado la exclusión de las lenguas hispánicas no comunes, sino el afán de exaltar la lengua oficial, la necesidad—que no es absoluta ni mucho menos—de reflejar la unidad del Estado en la unidad de la lengua delante de los extranjeros. No entramos en disputa; pero hemos de hacer una observación que nos parece acertada. Si se trata de un Congreso en que la cultura sea un adorno y no el objeto directo, un Congreso de cualquiera de las ramas de la Industria, lo mismo da que estén nuestras lenguas que no estén. A los fabricantes de bombillas eléctricas, verbigracia, tal vez será incluso mejor presentarnos a los franceses, con unidad rígida y sin variaciones, un poco a lo filisteo; pero si se trata de un Congreso de heráldica o de diplomática, ¿qué queremos mostrar a los congresistas extranjeros que ellos no tengan ya sabido y resabido?

SEGÚN LA LEY, LOS VIEJOS DEJAN DE SER INTELIGENTES, por Bagaria

Los profesores Ossio y Rodríguez Moreto han sido jubilados. (De los periódicos.)



Tienen razón. Un viejo inteligente no puede enseñar tan bien como un joven tonto.

NUEVOS DOCUMENTOS

El drama de Yasnaiá Poliana

Como era natural, el centenario de Tolstói ha venido a acrecentar la ya copiosísima biografía en torno del prodigioso creador de la guerra y la paz. Han trascendido casi seis meses desde el día en que por suerte intercedió, pero inolvidable, nos tocó formar en el cortejo de Yasnaiá Poliana, y aún la producción alemana, registro fiel de toda gran actualidad, con tinta dedicada a esta figura única de las letras. Algunas de dichas obras son traducciones del ruso; entre ellas se destaca la primera parte del Diario de Sofía Andreyevna, su mujer.

Teníamos su Diario—el de Tolstói—, llevado con tal minuciosidad y obsesión expositiva que los más violentos conflictos de alma aparecen consignados junto a incidentes nimios e insignificantes, apenas dignos de ser referidos si fuera otro el que los contara. A través de sus páginas interrumpidas sólo en el período en que la felicidad familiar y la fiebre de trabajo le devuelven la calma interior—los años que van desde su boda a la terminación de las dos grandes novelas, La guerra y la paz y Ana Karénina—, y al frente de las cuales escribe cada noche esas terribles e misteriosas S. J. V. ("Si yo vivo"), Tolstói se nos presenta con tal fuerza plástica que al recorrer en la tarde memorable de septiembre los lugares donde pasara la mayor parte de su vida, refrescada nuestra memoria por la lectura reciente, casi sentíanse cercanas sus pisadas reales.

Cada detalle nos lo evocaba en una fase distinta. El libro de Dostoyevski abierto en el atril, junto al sillón, el último libro que leyó antes de su huida, vos hacía pensar en sus remordimientos por no haber acudido a tiempo en ayuda del genial contemporáneo; otros libros sobre la mesa de trabajo, The Light of China—"La luz de China"—, ¿qué es un anarquista?, de Armand, y el Koran, decían de su curiosidad múltiple por todos los problemas y de su fuerte sentimiento religioso. Las fotografías del Cáucaso nos recordaban sus años de juventud, existencia alegre y displada que después ha de reprocharse tantas veces, dominado por una sensibilidad sin límites, a la par de su vitalidad, y contra la cual vesía luchar frenéticamente todavía cuando la blancura de sus cabellos hace tiempo que concluyó de cincelar la silueta de apóstol. El armario del corredor, la escena aquella en que él encierra la escopeta de caza para no caer en la tentación de saltarse la tapa de los sesos. Un dibujo sobre Kutusov, su concepción de la historia; para Tolstói historia es masas, humanidad, el juego de las fuerzas profundas de la Naturaleza cuya raíz más honda está en la divinidad, y los caudillos visibles simples instrumentos de esa potencia cósmica. Caudillo ideal el que mejor sepa fundirse en la epica popular. Es decir: Kutusov, Kutusov, que no se cree en soberbia, que al oír la noticia de la partida de Napoleón de Moscú rompe, vuelto de cara al Icono sagrado, en lágrimas de gratitud ha-

Dios le dejan estar a solas. Por todas partes, en su casa, en su vida, en su alma le cercan y acechan la ambición y la curiosidad de los hombres. Sus manos tiemblan coléricas. Tocan ya la manecilla de la puerta para abrirla y precipitarse sobre aquella que le ha traicionado. Pero, en el último momento se domina.

—Puede que ésta sea también una prueba que me ha sido impuesta. Entonces se arrastra hasta el lecho, mudo, sin aliento, mirando en el fondo de sí mismo como en una fuente seca. Así permanece largo tiempo, sé, León Nicoláievitch Tolstói, el más grande y poderoso hombre de su época, traicionado en su propia casa, atormentado por la duda, helado por la soledad.

¿Qué ha leído Sofía Andreyevna? ¿Qué piensa del Diario teniendo tan en secreto? De él dice: "Estoy segura de que de buena gana rompería las páginas primeras (aquellas que tratan de sus tiempos alegres de oficial. Nota del articulista), para poder darse más aire de patriarcal a sus hijos y el público. Es todo vanidad."

La incompreensión de Sofía Andreyevna frente al moralista, se torna en veneración, apenas contenida, cuando habla del escritor. En ese aspecto no estuvo tan lejos de su marido como sus detractores pretenden. Cuatro veces copió de propia mano La guerra y la paz. Aquel aporta la obra a que nos referimos muchos datos interesantes sobre el esfuerzo paciente años y años, día tras día, ocho diez horas realizado por Tolstói, y que se traduce en el estilo más sencillo, claro y diáfano que jamás haya empleado un novelista.

Julio ALVAREZ DEL VAYO (Prohibida la reproducción.)



AL HERMANO BAGARIA

Ya se, hermano Bagaria, que fué un error de imprenta el que te hizo preguntar, en el pie de tu caricatura de ayer, una gran bondad: que si existe la parálisis. Mira cómo, hasta un simple signo ortográfico para convertir en criatura informe un buen hijo del pensamiento. No eres tan ignorante. Tu íntima amistad con los médicos más ahistos de España—demonstrados, Bagaria, demostados médicos—te ha instruido lo bastante. Sabes que hay parálisis; tienes noticia de sus formas diferentes, y aun has tocado, con la penetrante sonda de tu espíritu, otras inevitables.

Tú mismo sabes hacer el parálisis y el muerto muy a menudo y prolongadamente, hasta que el hombre o la sea sienta a decirte: —Bagaria: levántate y anda. O come y bebe. Tú eres un ciudadano castizo del país del "anadama lo haremos", el "¡vuelva usted mañana!", el "¡quién trabaja con un día tan hermoso!", el "dentro de cien años, todos calvos".

Si, hermano. Del país donde creemos que es necesario hacer las cosas, pero que los haga otro. Donde todo parálisis grita al parálisis de enfrentamiento. —Eh, amigo! Eso lo debía arreglar usted. Donde hay un parálisis en cada esquina que sabe decir: —En la otra esquina rebulle. Donde no dá hambre nadie. Ni chispas. Donde tal vez no quedan chispas, ni hambre, ni rebullo. Donde se habla con coque, y usanza mujeril, y no se hace nada; de donde tal vez viene aquello de: "Uno por otro, la casa sin barrer."

Cada español quiere que sea el vecino quien le resuelva las cosas. Y todos juntos, que se las resuelva la Providencia. Nadie hace trabajar a la Providencia tanto como los españoles. Y gracias a que ella no nos abandona más que a ratos.

Por eso aquí tiene tan profundo sentido la palabra "madrugador". Se dice: "Al que madruga, Dios le ayuda." Si supe por milagro un español capaz de moverse descomulgadamente, se le mira como un fenómeno y se luce al amo.

El mundo nos conoce bien. Nos tiene por un pueblo eternamente tumbado al sol. Su único error está en que no sabe que lo mismo sube como estar tumbados a la sombra. HELIÓFILO.

LA CASA DE LA QUÍMICA Donativo de un millón de francos

PARIS 28 (9 n.).—El industrial inglés Sr. Robert Mond ha donado la cantidad de un millón de francos para la Casa de la Química, actualmente en construcción en esta capital.

El total de la suscripción para dicha obra asciende ya a la suma de 24 millones de francos. (Fabra.)

Este número ha sido revisado por la Censura

HORARIO

Las Ramonas y otros temas

Hay cosas completamente inesperadas en la vida, como, por ejemplo, este estar en candelero de las Ramonas.

¿Qué clase de exotismo han creído encontrar en Ramona esos pueblos lejanos que saborean ese nombre? Ha sido extraño para nosotros encontrarlos en carteles y músicas en los "cuplés" y usufructuando las grandes letras "neonmágrafos" que se anuncian los cinematógrafos.

Así como Ramón es un nombre bastante presentable, Ramona es otra cosa, con aire de patios interiores, con tristeza de servidumbres. Ramona es un nombre chato, y no diré inadmisibles porque no me gusta emplear palabras así ni siquiera cuando serían disculpables. Pero el mundo de las improvisaciones es así, y un día sale con una cosa llena de relumbres sin sentido que se llama "Valencia", y otro día se decipiera gritando "¡Ramona!" por las ventanas de sus rascacielos.

Las Ramonas deben estar satisfechas en este momento porque les ha tocado gozar de la actualidad, y sus nombres, sin saber cómo ni por qué, han tomado categoría universal.

Es gracioso oír a los ciegos el cantar de "Ramona" con sus estruendos sentimentales y gurrulinescos:

Ramona, como una dulce aparición, Ramona, cruzaste por mi corazón. Dulce mirada, igual que fresca rosa de mayo, dejaba en mí alma su aroma dulce y embriagador.

Ramona, si de tus ojos preso fui, Ramona, en ellos preso he de vivir. Mejor prisión para mí ni en sueños hallé. (Libra.) Ramona, mi encanto, mi bien. (Esa.)

Pero yo lo siento mucho si no es aún este cantar para las Ramonas una cosa por el estilo de lo que es para los Ramones el "Ramón del alma mía".

ACUSES DE RECIBO

¿Se puede acusar recibo de todo lo que se recibe? Hay un momento en que eso resulta imposible, y más cuando debemos secretaríamos nosotros mismos.

EL HEROE Y SU NOVIA

Lindbergh vuelve a volar acompañado de la señorita Morrow

El aviador llevaba un brazo en cabestrillo

MEJICO 28 (9 n.).—El coronel de la Aviación norteamericana Charles A. Lindbergh ha causado hoy gran sensación al aparecer en el aeródromo de Volubueno en el brazo en cabestrillo y acompañado de su novia, la señorita Annie Morrow, solicitando que le fuese prestado un aparato para realizar un vuelo.

Dirigiendo el aparato con una sola mano, el aviador norteamericano, llevando como pasajero a su prometida, ha realizado un vuelo de veinte minutos de duración, al terminar el cual ha hecho un aterrizaje perfecto.

La señorita Annie Morrow, que vestía el traje y casco del aviador a quien pertenece el aeroplano que los prometidos utilizaron, se mostraba algo nerviosa antes de emprender la marcha; pero en el momento de iniciar la salida, estaba completamente tranquila. (Internews.)

Los oficiales mejicanos destruyen los clichés tomados del accidente a Lindbergh.

NUEVA YORK 28 (4 t.).—Se ha recibido noticia de que los oficiales mejicanos, cumpliendo órdenes del ministerio de la Guerra, han confiscado los aparatos fotográficos de un corresponsal de Prensa y de varios operadores de "cinema" que obtuvieron vistas de la escena del accidente sufrido por el coronel Lindbergh y su prometida al caer con su avión. Todos los clichés han sido inmediatamente destruidos. (Fabra.)

Los estragos de la epidemia de gripe en Londres

LONDRES 1 (2 m.).—Los grandes estragos originados por la epidemia de gripe en esta capital se demuestran por el hecho de que desde la primera semana del pasado mes de enero se han registrado 1.653 defunciones, contra 156 en el mismo período del año 1928.

El número de fallecidos a consecuencia de neumonía ha sido de 3.361 en el mismo período de tiempo. En Londres, a consecuencia de la gripe, murieron durante la semana última 477 personas, y se pronostican, 100.

Los que envían sus libros, sus revistas o sus cartas no se comprenden sino como cascos únicos e individuales, y se sienten ofendidos personalmente.

Defecto del presente es no comprenderse como multitud cuando todo sucede en coros de lo mismo. En nuestros silencios sentimos las rencillas causadas por el no haber acusado recibo; pero,afortunadamente, ser van desvaneciendo en el tiempo y gozan de la más hermosa reparación que hay en el mundo de la socorrida prescripción. ¡Oh cuando todo haya prescrito!

El acuse de recibo sólo nos obliga ya cuando varia de fórmula su exigencia o cuando ya es tan imperante su incentivo, como en una revista que recibí el otro día de Montevideo y en cuya cubierta se lee:

"Se ruega acusar recibo del presente número.

Man bittet gefil, un dem Empfang dieser Nr. der "Anales" zu bestätigen.

On prie de vouloir bien accuser réception de la revue ci-inclus.

Plense acknowledge receipt of the inclosed exemplar.

Con preghiera di accusare ricevuta del presente numero."

CONTERAS

Parece estar ahogando a alguien ese que tapa la boca del teléfono para que no propale al que está al otro lado lo que no se quiere que se oiga... Las mujeres tardan a veces tanto en dejar respirar al receptor, que cuando quieren seguir comunicando ya no responde nadie, y se ha asfixiado el aparato.

Todos empleamos el saludo fascista cuando mandamos parar un tranvía o un automóvil, y somos "camisas negras" en el cliché negativo de las fotografías.

De los árboles ha quedado colgando la cinta del corsé del Carnaval.

Ramón GÓMEZ DE LA SERNA (Prohibida la reproducción.)

EN LOS ESTADOS UNIDOS

Ha terminado la encuesta sobre la revisión de los aranceles

El estudio de la información pública

WASHINGTON 28 (12 n.).—La Comisión correspondiente de la Cámara de Representantes ha dado por terminada la audiencia pública, que ha durado siete semanas, encaminada a recoger opiniones acerca de la revisión de los aranceles. Han expuesto sus opiniones sobre ese asunto mil y pico de personas, que en su mayoría, se han mostrado favorables al establecimiento de un nuevo aumento en los derechos de entrada.

La Comisión se ocupa ahora en estudiar el resultado de esa información pública. (Fabra.)

LOS PETROLEOS

Los Soviets llegan a un acuerdo con un grupo de entidades petrolíferas

MOSCÚ 28 (12 n.).—Ha terminado la guerra petrolífera sostenida durante un período de diez años entre la República de los Soviets y las Compañías interesadas en el Anglo-Dutch Deterding.

Se sabe que el sábado último ha sido firmado en Londres un contrato, cuya duración se ha fijado en tres años, en virtud del cual el Gobierno de los Soviets accede a vender petróleo crudo a la Royal Dutch en las mismas condiciones en que está realizando actualmente las ventas al grupo Standard, de los Estados Unidos de Norteamérica.

Dicho contrato no contiene cláusula alguna por la cual el grupo Anglo-Dutch Deterding reciba indemnización por las enormes pérdidas que le fueron confiscadas por el Gobierno ruso después de la terminación de la guerra mundial.

El Anglo-Dutch Deterding tiene la esperanza de que las pérdidas de referencia serán compensadas con los beneficios obtenidos en la realización de los negocios petrolíferos que ahora inicia con la U. R. S. S. (Internews.)

CANADA

No se concede el voto a las mujeres de Quebec

QUEBEC 28 (12 n.).—El Consejo legislativo ha rechazado en la última sesión, que ha celebrado, por 50 votos contra 16, el proyecto de ley por el cual se concedía el sufragio a las mujeres de la provincia, únicas que carecen de ese derecho. (Fabra.)